



Por Armando Boudet Gómez

Regulaciones y prohibiciones contra Cuba

Si no se tratara de un asunto tan serio, sería ridículo y hasta risible que el poderoso Gobierno norteamericano se ocupara de prohibir a sus ciudadanos que logren sortear la cadena de condicionamientos impuesta y viajen a Cuba, que tomen tal o más cual bebida refrescante y puedan hospedarse en un hotel y en otro no.

Así de incongruentes y arbitrarias son las medidas que acaban de tomar los departamentos de Estado, el del Tesoro y el de Comercio de los Estados Unidos para endurecer el bloqueo contra el pueblo cubano, que ya sobrepasa los cincuenta años, y regular aún más la prohibición de los viajes de los estadounidenses a la Isla caribeña.

Las medidas dan continuidad a las anunciadas por el presidente Donald Trump en ocasión de reunirse con los retazos más reaccionarios de la emigración cubano-americana de la Florida el pasado 16 de junio, y ellas contemplan un listado del Departamento de Estado de 179 organismos cubanos con los que entidades y ciudadanos estadounidenses tendrán prohibido hacer transacciones financieras directas.

En la relación se incluyen los ministerios de las Fuerzas Armadas y del Interior, la Policía Nacional Revolucionaria, empresas y sociedades anónimas, la Zona Especial de Desarrollo del Mariel, las terminales de contenedores de Mariel y La Habana y decenas de hoteles, tiendas, agencias de viajes e incluso, marcas de refrescos y servicios de fotografías.

Dentro del paquete anunciado de nuevas regulaciones para viajar a Cuba, se establece que los ciudadanos norteamericanos no podrán hacerlo a título individual, sino que para viajar solo en grupos deberán estar amparados por una institución y además de ello, tendrán que venir acompañados de un representante del ente auspiciador.

Es evidente la intención de Washington de dañar la economía cubana, efecto que se producirá en el sector estatal y no estatal, así como limitará aún más el derecho de los ciudadanos de ese país de viajar a la Isla, al tiempo que privará a los empresarios estadounidenses de las oportunidades de hacer negocios con entidades del país.

Son notorias además, las intenciones subversivas que tienen algunas de las medidas anunciadas al establecer que los que viajen a Cuba con los requisitos "pueblo a pueblo" deberán cumplir un programa de actividades que justifiquen su estancia aquí, mediante contactos con lo que ellos conciben como sociedad civil y promover su independencia del Estado cubano.

Dentro del amplio rechazo que han suscitado en varias instancias de la sociedad norteamericana destaca el de varios legisladores como el de la senadora demócrata, Dianne Feinstein, quien dijo "que aislar al pueblo cubano no sirvió a los intereses estadounidenses antes y ciertamente no lo hará ahora", al tiempo que el senador por Vermont, Patrick Leahy, calificó de onerosas y mezquinas las nuevas disposiciones.

En idéntico sentido se pronunció Ben Rhodes, asesor de Obama durante el mandato de este, quien afirmó: "Trump no restringirá la clase de armas de asalto que los estadounidenses pueden comprar, pero sí les dirá el tipo de refresco que pueden comprar en Cuba", mientras el republicano Mark Sanford apreció que la prohibición de viajar a Cuba es anticuada y limita la libertad estadounidense.

Paradójicamente, los congresistas de origen cubano, encabezados por el advenedizo Marco Rubio han elevado su protesta y calificado de burócratas a los funcionarios del Departamento de Estado por no aplicar con más rigor las medidas aprobadas por Trump para endurecer el bloqueo contra Cuba y hacer retroceder los tímidos avances en las relaciones entre los dos países, aunque los negocios y acuerdos, como el restablecimiento de los vuelos directos, la llegada de cruceros y los entendimientos en telecomunicaciones y la gestión de hoteles, alcanzados antes de la entrada en vigor de las nuevas medidas, están exentos de las sanciones que estas establecen.

Veía y escuchaba en *Telesur* el reporte de su corresponsal en La Habana al recoger las opiniones de la población ante las disposiciones del Gobierno norteamericano contra Cuba en las cuales se expresaba: "estamos acostumbrados a esta hostilidad agresiva y ya nada nos asusta ni nos sorprende y mucho menos viniendo de Trump".



Por Jorge Enrique Jerez Belisario

A cien años de la aurora

Todavía retumban en mis oídos los cañonazos de aquel buque, casualmente llamado Aurora, sobre el Palacio de Invierno de la Rusia zarista y el sonido de la locomotora número 293 que llevó a Lenin de vuelta a su país para dirigir un proceso que, en muy poco tiempo, cambiaría el mundo. No lo viví; en mis recuerdos permanecen frescas las narraciones de mi profe María Julia sobre el histórico día en que, por primera vez, los obreros llegaban al poder.

Quién puede dudar hoy, a cien años de aquel histórico octubre, que la Revolución de los soviets impactó transversalmente en la vida de los seres humanos, no solo porque le mostró al mundo el camino hacia una formación económico social nueva o por corregir la teoría marxista, o simplemente por el auge que provocó en los movimientos de liberación nacional; sino por mostrar la alternativa al capitalismo, a la explotación del hombre por el hombre, por haber sido la voz de los esclavos sin pan.

La clase obrera en el poder demostró que era posible sacar del abismo a Rusia, semifeudal, y convertirla en la potencia político-militar que, aunque Hollywood nos diga lo contrario, derrotó el fascismo en Europa. Así mismo llevó un país estancado económicamente antes de 1917, a cifras de crecimiento sostenido durante años, con niveles de industrialización que llegaron a superar a los propios Estados Unidos.

Era la primera vez que una nación alcanzaba tal desarrollo sin robarle recursos a otros. Crearon el primer sistema sanitario universal y gratuito del mundo, en 1960 contaban con más médicos y camas disponibles que los norteamericanos, llegaron a tener cinco veces más ingenieros que ellos.

Datos más que suficientes para que occidente le declarara la guerra, intentara mostrarlos como un modelo fallido y para que Reagan los llamara "el Imperio del Mal".

Parecía imposible que un sistema así se desplomara, como lo hizo, y Fidel lo avizoró. Eran tantas las contradicciones

y la pérdida de la memoria histórica que no hizo falta empujarle mucho para darle el gusto a Francis Fukuyama de proclamar el fin de la historia. Las causas del colapso han sido más que analizadas y si Gorbachov obró por imprudencia o maliciosamente solo se conocerá cuando se desclasifiquen los archivos secretos de Inteligencia; lo cierto es que se adoptaron medidas que debilitaron el papel dirigente del Partido y los intereses de la clase obrera.

La economía informal creció al nivel que superó en algunos renglones el intercambio comercial del Estado, al punto que próximo a 1990 los particulares llegaron a importar más ropas que las instituciones públicas. Muchos administradores actuaban como dueños de los recursos y pagaban los favores que recibían con los bienes de las empresas, generando corrupción, la formación de pequeñas mafias y la semilla de una clase social neo burguesa, más identificada con los valores del capital que con los del trabajo creador.

Eliminar la emulación socialista, le dieron más valor a los estímulos materiales que a los morales, al tiempo que se desideologizó la prensa. Eliminaron el papel dirigente del Partido en los medios, que inmediatamente fueron infiltrados por elementos contrarios, quienes de manera sutil comenzaron a combatir el sistema desde adentro.

Fueron calumniados y se amplificaron los errores de los dirigentes fallecidos. Les desmontaron la historia. El verdadero enemigo fue desdibujado, Mc Donalds y Mickey Mouse se convirtieron en abanderados de valores como el egoísmo y la vanidad. Sobre esos errores tenemos que meditar quienes pretendemos seguir siendo la alternativa.

El mundo no resistirá por mucho tiempo la hegemonía del capital, y la alternativa no es otra que un sistema que privilegie las esencias por encima de la superficialidad. Más allá de que el socialismo en Europa del Este haya fracasado, o lo hayan hecho fracasar, no se puede hablar de él en pasado, porque el socialismo es futuro, es esperanza, y el octubre luminoso de 1917 será la guía para que los pueblos se alcen en busca de su aurora.

ACTUALIDADES



Falta orden en el camposanto.

Foto: Leandro Pérez Pérez



A falta de gradas, los aficionados usan la cerca perimetral de la cancha de la Academia Provincial de Fútbol Amador Fernández para sentarse. Esta irresponsabilidad parece no molestarle a las autoridades de la recién inaugurada institución deportiva.

Fotos: Orlando Durán Hernández



Los usuarios de Mensajería Expresa DHL antes situado en el Cibercorreo de la calle República, deben dirigirse ahora al correo central en la calle Ignacio Agramonte. Otros nuevos servicios de Correos son la suscripción a la Gaceta Oficial y la extensión del horario de pago de giros internacionales desde España, Chile, Ecuador, República Dominicana y Uruguay hasta las 7:00 p.m.

